

Diego Barros Ortiz, Hijo Ilustre de La Comuna de Ñuñoa

El académico de número de la Academia Chilena de la Lengua y miembro del Consejo de Estado, general del Aire (R) Diego Barros Ortiz, fue declarado Hijo Ilustre de la Comuna de Ñuñoa y recibió la medalla de oro de la ciudad en un acto solemne efectuado en el salón de honor del Liceo Manuel de Salas.

La ceremonia fue presidida por el Alcalde de la referida Municipalidad, Luis Manríquez Reyes, y a la misma concurrieron el Comandante del Comando Logístico de la Fuerza Aérea, general de Aviación José María Lema, en representación del Comandante en Jefe de dicha institución e integrante de la Junta de Gobierno, general del Aire Gustavo Leigh Gutiérrez; el doctor Rodolfo Oros, presidente de la Academia Chilena; el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la U. de Chile, profesor Héctor Castillo; el presidente del Círculo Portaliano, Humberto Larraín; el coronel (R) Waldo Brucher, a nombre del Ministro del Interior, general Raúl Benavides; autoridades comunales y representantes de diversas organizaciones vecinales de Ñuñoa, además de un millar de personas que repletaron el local.

El coro del Ministerio de Educación, dirigido por el ingeniero José Gales, dio comienzo al homenaje interpretando el Himno Patrio. Enseguida, el alcalde, Luis Manríquez Reyes, pronunció el discurso de ofrecimiento y distinción. La carrera profesional de Barros Ortiz en la Fuerza Aérea, que culminó como Comandante en Jefe, su labor literaria y poética; sus ensayos periodísticos; sus composiciones musicales y sus obras en beneficio de la comuna, cuando comandó la PACH y cuando fue Ministro de Educación, durante el Gobierno del general Carlos Prats del Campo, destacó el orador en su intervención.

CÍRCULO PORTALIANO

El presidente del Círculo Portaliano, Humberto Larraín, manifestó a su vez que el Capítulo de Ñuñoa de la entidad que él dirige había solicitado a la Municipalidad que rindiese tal homenaje a Barros Ortiz, "alabando la brillante vida de méritos puestos al servicio de la Patria, su acendrado espíritu socialista y, en particular, su valerosa y constante labor en beneficio de la comuna, que lo distinguía como primer poeta laureado de sus Jueces Morales" (1934).

Reservando sus obras en beneficio de la comuna, nombró la construcción de dos escuelas modelos en Plaza Ñuñoa, Nos 48 y 20; el traslado a la comuna de la Academia de Guerra de la PACH, que tuvo su sede en Maqui, hasta que las mismas instalaciones pasaron al alcaide de Abastecimientos de la institución. También destacó la trayectoria nacional de éste, como Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea; miembro de número de la Academia Chilena; integrante del Consejo de Estado y su producción literaria y musical.

"Por todo ello, Ñuñoa está ahora aquí —añadió, señalando a la multitudinaria concurrencia—. Nunca como en estos instantes, en una reunión que revela lo que somos. Alumnos, rectores, comandantes, profesores, párrocos, pastores, Mozas, universidades, institutos o escuelas de estudios superiores; el Círculo Portaliano (que en su concepción impecable del servicio —que compartimos— ha ilustrado esta ceremonia); el comercio, la industria, las más variadas organizaciones comunitarias. La ciudad toda está representada aquí. Son 600.000 chilenos y un pedazo de la Patria, de 80 km², que lo aplauden ante Chile entero".

En seguida se leyó el decreto alcaldil que confirió al general Barros Ortiz la calidad de hijo Ilustre y Luis Manríquez Reyes le entregó el diploma correspondiente y la medalla de oro de Ñuñoa.



El alcalde de Ñuñoa, Luis Manríquez Reyes, prende sobre el pecho de Diego Barros Ortiz la medalla de oro de la comuna, instantes después de declararlo Hijo Ilustre de la misma.

PERMANENTE CIRCUNSTANCIA

Al agradecer las distinciones recibidas, Barros Ortiz explicó los lazos que lo unen a la comuna, en la que se nació:

"Es el juego de los sentimientos el que ha entrelazado a Ñuñoa conmigo. Porque he permanecido aquí desde la infancia. Porque me he logrado desprenderme ni de sus calles, ni de sus casas ni de sus gentes, las que han constituido mi primera, principal y permanente circunstancia".

Rememórando en el tiempo, evocó sus años de alumno de la Escuela Pública de la Plaza Rahón. "A los niños pequeños de entonces no se nos enviaba a los grandes colegios metropolitanos sino a estas escuelas de barrio, donde todos nos igualábamos bajo el obligado deber. Escuelas públicas de primeras letras, donde aprendíase un poquito en la bancueta rústica, siempre ahí un niño más".

Al proseguir, expresó: "Ñuñoa, comuna grande, receptora y cobijante, formadora de hombres orgullosos de pertenecerle. Hoy y ayer. Una prolongación en el tiempo que nos lleva en el recuerdo hasta los días inolvidables del carnaval, las fiestas de la primavera, los coros de la Avenida Maqui y la Avenida Central y los juegos florales, justa para muchachos poetas y chiquillos bohemios, donde el voto laureado proclamaba a su reina con atrevidos versos. El carnaval, los coros y las niñas ñuñoas atraían por centenas a los afueranos, quienes llegaban montados en unos traviesos lentos y trepidantes luego de más de una hora de viaje desde la Plaza de Armas hasta la Plaza de Ñuñoa".

El acto se cerró con otra intervención del coro del Ministerio de Educación, en uno de cuyos altes su director, José Gales, saludó a Barros Ortiz en representación de la Confederación de Autores y Compositores que éste fundó durante su desempeño en el Ministerio de Educación.

Diego Barros Ortiz, hijo ilustre de la comuna de Ñuñoa. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diego Barros Ortiz, hijo ilustre de la comuna de Ñuñoa. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile